PALABRAS AL LECTOR

Queridos hermanos, es un verdadero gusto y placer estimularlos a participar de este discipulado. Especialmente porque sabemos que es la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ordenó, "*Por tanto, id, y **haced discípulos a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén*" (Mateo 28:19-21). Sí, como lo pueden observar, es un mandato de Cristo, que seamos discipulados en la doctrina cristiana y que discipulemos a otros, es mi oración, que Dios disponga nuestros corazones para seguir el camino del discípulo, "*Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame*" (Mateo 16:24), y que recibamos con todo nuestro ser la Pura Palabra de Dios, para compartirla también con otros.

En esta serie de lecciones de discipulado trataremos temas esenciales para todo cristiano, las cuales serán:

- La doctrina de la Sagrada Escritura, la Biblia es nuestra única norma de salvación y conducta.
- La Santísima Trinidad, Cristo verdadero Hombre y verdadero Dios, un estudio expositivo de los artículos de la fe cristiana en el "Credo de Nicea" y la Persona y la Obra de Cristo en el "Concilio de Calcedonia".
- El evangelio, las grandes doctrinas del orden de salvación expuestas de manera lógica y sistemática.
- La vida cristiana, todas aquellas cosas esenciales que atañen y son necesarias para nuestra santificación y crecimiento espiritual, los diez mandamientos, las bienaventuranzas, las obras de la carne y el fruto del Espíritu, los medios de santificación, la armadura de Dios.
- La iglesia y mi membresía en el Cuerpo de Cristo, con la ayuda de Dios estudiaremos partiendo del Catecismo Anglicano: los Sacramentos, nuestra identidad anglicana y distintivos, nuestra forma de gobierno episcopal y nuestra membresía en la iglesia del Señor.

Teniendo este camino trazado te invito a escribir una oración en tu cuaderno de discipulado en la que expreses tu gratitud a Dios por llamarte a ser parte de su Cuerpo, por la ocasión que te da para estudiar las grandes enseñanzas de su Palabra y para que le pidas aquellas cosas que esperas que Dios haga en tu vida. Guarda esta carta y al finalizar el discipulado vuelve a leerla (Efesios 3:20).

Fielmente en Cristo,

Rvdmo. + José Antonio Rios

LECCIÓN No. 1: DIOS HA HABLADO
LA CENTRALIDAD DE LA BIBLIA EN LA IGLESIA Y LA VIDA CRISTIANA
Por el Revmo. José Antonio Rios

Sola Scriptura

"¡*A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido*" (Isaías 8:20).

Hay tantos dioses, creencias, doctrinas y religiones, que bien podemos preguntarnos ¿Conocer a Dios? ¿Es eso posible? Realmente conocer a Dios no es posible para el hombre en su condición de pecado, nuestras mentes y corazones caídos son fábricas de ídolos, de falsas doctrinas y prácticas erróneas, nuestra presente inclinación es la negación de Dios. Al respecto, San Pablo declara: "*No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios*" (Romanos 3:11). Pero, lo que es imposible para el hombre es posible para Dios, así observamos que las religiones son el esfuerzo del hombre por construirse un dios a su imagen y semejanza que satisfaga o justifique los apetitos de la carne, ante lo cual, debemos afirmar radicalmente que el gran distintivo del cristianismo frente a cualquier otra creencia religiosa o filosófica es que Dios ha venido en búsqueda del hombre y se ha revelado así mismo en la Sagrada Escritura y en la persona y la obra de su Hijo Jesucristo, en otras palabras, el cristianismo no es una religión natural o producto de la imaginación del humana, nuestra fe es la religión que nos vino del cielo de la mano de nuestro compasivo Dios.

De esta forma debemos distinguir la revelación natural o general de la revelación sobrenatural o especial así:

- Revelación natural o general: esta es la revelación que Dios ha hecho de sí mismo en la creación, en la historia y en las obras de providencia. En el Salmo 19:1 leemos, "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos". De esta forma, cuando observamos todo el orden de la creación podemos establecer ciertamente que existe un Dios, que es el Creador de todas las cosas, que es Sabio, Bueno, Inteligente, Todopoderoso, Amoroso, etc. Es decir, podemos discernir su existencia y algunos atributos de su persona y carácter por sus obras y acciones de creación, en la historia y la providencia, sin embargo, esta revelación general o natural no nos dice nada del mal, del pecado, de la caída y condenación del hombre, ni tampoco nos dice nada del plan de salvación, ni de la persona y la obra de Jesucristo, por lo cual es necesario que Dios se nos revele y nos enseñe la cura para nuestro pecado.

- Revelación sobrenatural o especial: esta es la revelación que Dios ha hecho de sí mismo en la Sagrada Escritura, de su plan de salvación y la que hemos recibido en la persona y la obra de nuestro Señor Jesucristo de forma fáctica con su intervención en la historia de la humanidad. Así Cristo habitó entre nosotros revelándonos a Dios: "Jesús le dijo: *¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*" (Juan 14:9). Entonces, hemos llamado revelación sobrenatural o especial a la que recibimos de la Sagrada Escritura y en la persona y la obra de nuestro Señor Jesucristo, porque es una forma de revelación milagrosa que va más allá de los hechos cotidianos o las leyes físicas, en las que Dios intervino por encima del orden establecido en las leyes del universo para darse a conocer, por obra del Espíritu Santo mediante la inspiración de los profetas y apóstoles y también en la encarnación de nuestro Salvador. En la revelación especial Dios nos enseña todo lo que necesitamos saber para conocerlo, ser salvos, discernir su voluntad y vivir de una forma que le sea agradable.

A continuación, leamos la primera parte del Artículo No. VI de los 39 Artículos de la Iglesia Reformada de Inglaterra: "*De la suficiencia de la Sagrada Escritura para la Salvación*.

La Escritura Santa contiene todas las cosas necesarias para la Salvación: de modo que cualquiera cosa que no se lee en ella, ni con ella se prueba, no debe exigirse de hombre alguno que la crea como artículo de Fe, ni debe ser tenida por requisito necesario para la Salvación…"

Entonces concluimos: Todo lo que necesitamos saber para ser salvos, para vivir la vida cristiana y para agradar a Dios lo aprendemos de la Biblia, lo que en ella no esté enseñado de forma explícita o que pueda probarse por medio de ella no puede enseñarse como artículo de fe o como necesario u obligatorio para la vida cristiana.

En nuestra anterior definición de revelación sobrenatural o especial usamos la palabra "inspiración", conviene entonces reflexionar un poco sobre esta palabra en: "*Toda la Escritura es **inspirada** por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*" (2 Timoteo 3:16-17). Nuestra palabra clave tiene su origen en el griego y se escribe **"θεόπνευστος"**, siendo su pronunciación "dseópneustos", cuya traducción al castellano es ***inspirada,*** literalmente significa "respirada por Dios" o "exhalada por Dios". Esto quiere decir que todos y cada uno de los versículos que leemos en la Sagrada Escritura fueron exhalados por Dios, provienen de su ser, son sus puros pensamientos, de tal forma que cuando usted lee la Biblia es igual que incorporar su aliento en su ser para darle vida (Génesis 2:7), purificarlo y santificarlo (Efesios 5:26-27). Piénselo por un

momento, cuan glorioso es poder conocer los pensamientos de nuestro Dios, pensar según sus pensamientos ser enseñados, redargüidos, corregidos, instruidos en justicia y perfeccionándonos en el proceso de santificación por el propio aliento de Dios. ¿Quiere usted tener vida en Cristo? ¡Inhale el aliento de vida que encuentra en la Palabra de Dios! "*Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente"* (Génesis 2:7). El aliento que exhala Dios, es soplo de vida, su Palabra es vida.

Pero, ¿Cómo ha sido entendida la inspiración de la Sagrada Escritura? Buena pregunta, porque existen diferentes puntos de vista, pero el correcto es aquel que podemos sustentar con la Biblia misma:

Algunos hablan de una inspiración mecánica, como si Dios tomara al hombre como una máquina sin conciencia, razón o inteligencia y le dictara cada una de sus palabras sin que este se viera involucrado en manera alguna. Este punto de vista es cuestionable, porque Dios siempre actúa en nosotros y con nosotros de tal forma que no nos vemos forzados u obligados.

Otros hablan de una inspiración dinámica, en la que existe una parte del accionar de Dios y otra del accionar del hombre, esta comprensión de la inspiración no hace justicia a la enseñanza bíblica, ya que, si la Biblia es una suerte de mescolanza entre Dios y el hombre entonces cabría lugar al error humano, toda vez que aún los escritores inspirados eran pecadores y por ende su producción original sin la dirección plena del Espíritu Santo se vería contaminada por dicha condición de pecado.

Entonces el punto de vista que hace justicia a la inspiración de la Sagrada Escritura es aquel que se conoce como inspiración plenaria, verbal y orgánica. La Biblia en su plenitud es inspirada por el Espíritu Santo, "*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.* (2 Pedro 1:21)". Es verbal, ya que cada coma y cada tilde, es decir, cada Palabra fue cuidada y especialmente dispuesta por el Espíritu Santo actuando en y por medio de los autores, "*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido*" (Mateo 5:18). Y es orgánica porque cada palabra, cada versículo, cada capítulo, cada libro se interrelacionan entre sí como un todo de tal forma que aunque sean una colección de 66 libros nos referimos a ellos como uno solo, al que llamamos Santa Biblia. La Sagrada Escritura tiene un tema central, ¡Jesucristo!, "*Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí*" (Juan 5:39), y un hilo conductor desde génesis hasta apocalipsis, ¡el plan de salvación!, "*leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son*

coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio" (Efesios 3:4-6).

Para terminar esta lección quiero que reflexionemos en las siguientes palabras del Obispo J. C. Ryle en su excelente libro "*Santidad*": Hay una asombrosa ignorancia de las Escrituras entre muchos, y la consecuente falta de una religión sólida y establecida. De ninguna otra manera puedo explicar la facilidad con la que las personas, como niños, son "*sacudidas de un lado a otro, y llevadas por todos los vientos de doctrina*" (Efesios 4:14.) Hay un amor ateniense por la novedad en el extranjero, y un desagrado mórbido por todo lo antiguo y regular, y en el camino trillado de nuestros antepasados. Miles de personas se aglomerarán para escuchar una nueva voz y una nueva doctrina, sin considerar ni por un momento si lo que escuchan es verdad. Hay un anhelo incesante por cualquier enseñanza que sea sensacional, excitante y estimulante para los sentimientos. un apetito malsano por una especie de cristianismo espasmódico e histérico. La vida religiosa de muchos es poco mejor que beber tragos espirituales…"

Y en cuanto a usted, ¿Recibirá la Biblia según lo que es? ¿Recibirá la Sagrada Escritura como la Palabra de Dios inspirada plenaria, verbal y orgánicamente? ¿O es usted de aquellos que corren detrás de las doctrinas de los hombres, lo novedoso y extraño? Recuerde las Palabras de Jeremías: "*Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos*" (Jeremías 6:16) ¿Qué le dirá a Dios? ¿No andaremos? ¡líbrenos el Señor de tal cosa! ¡Él nos ha hablado en su Palabra! ¡Se nos ha revelado, nos ha revelado a su Hijo y el tipo de vida que quiere para nosotros! ¿Lo escuchas? Hebreos 3:15; Mateo 13:9.

Preguntas de repaso:

1. ¿Cuál es el distintivo especial y único del cristianismo frente a otras religiones?
2. ¿Por qué es imposible para el hombre conocer a Dios en su condición de pecado?
3. ¿Cómo se revela Dios en la creación, la historia y la providencia?
4. ¿Por qué nos resulta estrictamente necesaria una revelación sobrenatural o especial?
5. ¿Qué significa la Palabra inspirado?
6. ¿Podemos decir que hoy hay personas inspiradas en el sentido en que lo fueron los profetas y apóstoles?
7. ¿Por qué encontramos que hoy muchos son arrastrados por cualquier viento de doctrina?
8. ¿Qué debemos hacer de manera dedicada y constante si queremos ser santificados?

9. Investiga versículos con los cuales puedas sustentar la doctrina de la revelación general o natural y versículos con los que sustentes la revelación sobrenatural o especial.
10. ¿Para qué es útil la Escritura según 2 Timoteo 3:16-17?

Textos bíblicos para memorizar:

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa (Romanos 1:20).

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer (Juan 1:18).

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos (Isaías 55:8-9).

¿Descubrirás tú las profundidades de Dios? ¿Descubrirás los límites del Todopoderoso? (Job 11:7).

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! !!Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! (Romanos 11:33).

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente (1 Corintios 2:14).

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo (Hebreos 1:1-2).

Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre (Isaías 40:8).